ELOGIO
EN LA MVERTE DE IVAN BLAS DE CASTRO.

Al Rey nuestro Señor.

COmpitieron en Iuan Blas de Castro su ingenio y sus costumbres: a la honra que V. Magestad hizo a sus papeles, remitio su derecho la fama de sus obras, y sus virtudes a la que dexò su nõbre. Las Musas, arbitro de entrambas, que tanta deuieron a su Musica, le consagran estos versos; que hombres tan singulares, no solo merecen Elogios en su muerte; pero que lleguen a las Reales manos de V. Magestad, que Dios guarde muchos años.

A LA Region, adonde vas, luziente,
Patria inmortal, essenta de mudança,
Que no tiene poder el tiempo en ella,
Alma bendita (que piadosamente
Este nombre te doy en confiança
De tu virtud, como testigo della)
Pues vas a ser Estrella,

Y del caduco ser mortal desistes,
Buelue los rayos a mis ojos tristes,
Y cantarè tus meritos que adoro:
Que bien se yo que no me oyràs, si lloro;
Que aunq̃ era justo por tu ausencia el llãto,
Con mas amor me escucharàs, si canto.
Ya de la Elemental dulce harmonia,
Negada a los mortales, a quien solo
La humana instrumental fue concedida,
Auràs visto la eterna melodia,
Fuga inmortal sobre vno y otro Polo,
De aquella inteligencia esclarecida,
Maquina que vestida
De puntos de cristal en lineas de oro,
Al contacto dulcissimo sonoro,
Con tanta suauidad los cielos mueue,
Que el mismo sol las consonancias beue;
En cuyo libro eterno y soberano
Echò el compas la omnipotente mano.
Con que especulacion tan diferente
De numeros agudos, y de graues;
Con que nueua Teorica de tonos,
Los generos mezclando dulcemente,
Y de hermosos Chromaticos suaues,
Blandura de celestes Semitonos,
Haràs tonos a Tronos,

Vir-

Virtudes, Potestades, y Cherubes,
Si al Magisterio de sus Coros subes:
Que vn alma tantos limites excede
De vn justo, que enseñar Angeles puede;
Que aquello poco menos de distancia
Añade el accidente a la sustancia.
En extasis absorto, no del suelo,
Donde qualquiera dissonancia es fea,
Haràs en instrumentos acordados
Las clausulas sin falsa, que en el cielo
No puede auer alguna que lo sea,
Ni en tanta paz dos tiples encontrados:
Baxos son escusados
En la mayor y mas inmensa altura,
Que no permite humana compostura:
Porque en el libro del Cordero Santo
Tres lineas con vn Sol es todo el canto,
Que cantan en dulcissimos bemoles
A solo vn Sol inumerables soles.
Con tanto contrapunto de virtudes
Al canto llano de la vida humana,
Ninguno como tu fama presuma.
Passamos nuestras verdes juuentudes,
Siendo (en vanos amores diuertida)
Materia de tu Musica mi pluma:
Mas tu de tanta suma,

Siempre famoso, como yo culpado,
Veinte años a ti mismo retirado,
Sin ver mas luz que la que infusa dentro
Comunica Dios del alma al centro,
Dexaste los amigos que tenias,
Y muerto al mundo para Dios viuias.
Mas como lloro ò canto yo tu muerte,
Si ha veinte años y mas q̃ muerto estauas,
Que quien lo dexa todo, entonces muere?
De mucho oyrte procedio no verte,
Que adonde tu con Dios te retirauas,
Solo se admite quien el dueño quiere:
Mas como ya no espere
Verte en la tierra, afligeme el deseo:
Porque pues fuiste imitacion de Orfeo,
Que lleuaua tras si piedras y plantas,
No me lleuaste entre las tuyas santas;
Mas no admiten los cielos que penetras
Peregrina impresion de humanas letras.
Quando en la fee de vna amistad conformes,
Y con vn dueño a su seruicio atentos,
Cuya Alva a nuestra vida amanecia,
Las islas celebrauamos del Tormes,
Y dilatauas tu mis pensamientos
Con dulce voz que el ayre suspendia;
Quan lexos deste dia

Esta-

Siguiente

Estauamos los dos entretenidos,
Yo dando a tus acentos mis oydos,
Y tu dandome a mi numeros graues,
Qual suele, con embidia de las Aues,
Dar licion Filomena a las corrientes
De arroyuelos dicipulos, y fuentes;
Sin ver que vn mismo fin juntar procura
El Alva clara con la noche escura!
Ya son aquellos ojos que tu canto
Estrellas hizo al mundo tantos dias,
Luzes donde viuio mi pensamiento,
Y cuyos rayos me abrasaron tanto,
Apenas poluo de cenizas frias,
Que ocupa sombra lo que dexa el viento.
Aquel entendimiento,
Idolo necio de mis verdes años,
Mudo repite a vozes desengaños,
Solo al nombre que oyeron tantas vezes
Aues en ramas, y en arenas pezes;
En fee del tuyo, le promete vida
La fama que jamas de ti se oluida.
Que dura Filis es la sombra fria
De la muerte cruel! que diferente
De la que yo escriuia, y tu cantauas!
Mas como suele el sol al medio dia
Tumulo preuenir al Occidente,

Quan-

Quando de mas laurel te coronauas,
Parece que colgauas
En los ſauces del Tormes el ſonoro
Inſtrumento que ya ſin laço de oro
Aſsiſte al bronce de la fama eterno:
Quien le proſeguira tan dulce y tierno?
Que aunque muchos famoſos tiene el arte,
Lo natural es de mas alta parte;
Porque no puede auer mayor Letrado
Que aquel que tiene por el cielo el grado.
Sagrado al Templo de las Muſas quede,
Y ſolo ſe conceda que le toquen
En lauro de algun Principe Poëta;
Ninguna vana preſuncion le herede,
Y venerable al componer le inuoquen
Por imagen dulciſsima y perfeta;
O para que ſujeta
Iamas ſe vea al tiempo y al oluido,
Antes confieſſen que los ha vencido,
Le impriman en el cielo luzes bellas,
Como a la Lyra Tracia diez eſtrellas,
Que mas merece ſer del cielo empleo
La Lyra de Iuan Blas que la de Orfeo.
Y ſi de gloria accidental te puede
Seruir la ciencia que viuiendo honraſte,
Porque della la tierra participe,

Bien

Bien es que el mismo sol la solfa herede,
Que en dulces Tonos Rithmicos dexaste,
Pues quiere el Augustissimo Filipe
Que ninguna anticipe
Su accion a tus papeles, por quien tienen
Tan alta estimacion, que se preuienen
Contra la embidia, a siglos inmortales.
Y si cuydados de Alexandro iguales
Tal vez el Ceptro al Arco remitian,
Mayor Imperio suspender podrian,
Pues quãdo vn mũdo el Macedonio mãde,
En dos pone los pies Filipe el Grande.
O tu dos vezes Musico diuino,
Que aqui famoso Aragones lo fuiste,
Y allà por tus virtudes inmortales!
Pues en el Templo ya del Vno y Trino
Del Coro de los Angeles tuuiste
Lugar entre las sillas celestiales,
Si en amistad iguales
Vimos correr el sol quarenta vezes,
Del ~~ayre~~ aries Frigio a los Australes pezes,
No te oluides de mi, que cada dia
En PAN te pagarè la cortesia,
PAN que se vè con esta diferencia,
Yo Enigma, aũq̃ es el mismo, y tu en Esẽcia.

Can-

Cancion quando ſaber alguno intente
Quien te enſeñò a cantar con tal cõcierto?
Dile que el Arte de cantar llorando
Aprendi por la mano breuemente,
Beſandola a Iuan Blas deſpues de muerto;
Que mas enſeña vn muerto, aunq̃ callando,
Que muchos viuos, quando
Se conſidera que viuir ſolia;
Y que toda ſu Fiſica harmonia
Al mas pequeño golpe ſe reſuelue,
De tierra ſale, y a la tierra buelue.

Amico benemerenti

Frey Lope Felix de Vega Carpio.